

VIRGEN DE LA PIEDAD

Tema: Representación de la Virgen con Cristo muerto en su regazo. Es una imagen en la que aparecen ambos personajes en el momento en que el cuerpo del Hijo, desclavado de la cruz, descansa en los brazos de su Madre que le recibe con un dolor contenido.

Este tema no aparece en los Evangelios y su origen está en la literatura mística bajomedieval, aunque desde el punto de vista plástico parece derivar del tema de la Virgen sentada donde se ha sustituido al Niño por el cuerpo inerte del Crucificado¹.

Palabras clave: Virgen de la Piedad, La Piedad, Virgen Dolorosa, Virgen de las Angustias, Virgen del Traspaso, Cristo muerto en el regazo de la Virgen.

Síntesis del tema: La Virgen, cubierta con un gran manto y toca ocultándole el cabello, está sentada a los pies de la cruz donde acoge con gran dolor, manifestado en la expresión de su rostro y el gesto de sus manos, el cuerpo sin vida de su Hijo. Al grupo formado por los dos personajes se le puede agregar los comitentes de la obra, que se muestran arrodillados en los laterales y en algunos casos puede aparecer también San Juan y la Magdalena.

En las obras más tempranas el cuerpo de la Virgen es de mayor tamaño que el de Cristo, posiblemente en alusión al recuerdo de la Madre cuando tenía al Niño en sus brazos², pero con el tiempo esta desproporción deja de ser patente y el cuerpo de Cristo adulto tiene un tamaño similar o mayor que el de la Virgen.

El Crucificado, con la cabeza caída, se tiende rígidamente en el regazo de María en horizontal, formando una diagonal o casi en perpendicular al cuerpo de su Madre y ésta le sujeta pasando un brazo bajo su cuerpo mientras con la otra mano se toca el pecho en señal de lamento, coge el brazo inerte de Jesús o se abraza desesperadamente a Él³.

Esta iconografía es fruto de la piedad popular y una actitud mística y religiosa que invita a meditar y concentra la atención en el drama de la pasión y la contemplación amorosa con sentido realista y conmovedor, porque no se trata de la lamentación de María ante el destino trágico de su Hijo, sino de la adoración del Redentor por parte de su Madre y del fiel, que contemplan la escena con un dolor íntimo y contenido.

Fuentes escritas⁴: El tema de la Piedad no se menciona en los Evangelios, donde solo se puede rastrear el dolor de María en el Evangelio de Lucas (2, 35), en un versículo que será el germen de la Virgen de las Espadas⁵: “y una espada atravesará tu alma para que se descubran los pensamientos de muchos corazones”.

Jacopo de la Vorágine dedica un capítulo a la Virgen de la Piedad (cap. CCXXIV) pero basándose en el Evangelio de Juan (19, 25-27) la describe erguida soportando de esta forma su inmenso dolor⁶: “La Virgen, Madre de Dios, pues lo había engendrado,/

¹ Reau, L., (1996), p. 111.

² Trens, M., (1946), p. 205, Reau, L., (1996), p. 113.

³ En la Piedad de Santo Tomás Brno la Virgen une sus manos en oración: Gabardón de la Banda, J.F. (1997), p. 392. Esta disposición o abriendo los brazos para magnificar su dolor será más característica en los grupos del barroco.

⁴ Véase Rodríguez Peinado, L. (2011).

⁵ Mâle, E. (1995), p. 123.

⁶ Voragine, J. (1982), p. 959-962.

permaneció junto a la Cruz en que su Hijo agonizaba/ transida de inmensa aflicción./ Los dolores de esta Madre fueron tan intensos/ al ver sufrir y morir de aquel modo a su Hijo/ que casi murió también ella de compasión”.

Es un tema fruto de la mística de la Baja Edad Media que hizo su aparición a comienzos del siglo XIV tomando como referencia la célebre loa de los sufrimientos de María escrita por el franciscano Jacopone de Todi (1236-1306) de título *Stabat Mater*⁷, desarrollado por la literatura piadosa cisterciense, franciscana y dominica. Fue una pieza fundamental en los Breviarios de la Pasión de las congregaciones de monjas.

En las *Meditaciones* de Pseudo Buenaventura, en las *Efusiones* de Enrique de Berg, en las *Revelaciones* de Santa Brígida de Suecia o en el *Planctus Mariae* del cisterciense Ogiero de Locedio entre otros, se describe el cuerpo de Cristo muerto sobre las rodillas de su Madre y las emociones que ella padece así como su indescriptible dolor como una forma de llegar al corazón de los fieles:

- “Vi a mi hijo, con un aspecto peor que un leproso, le entregué toda mi voluntad, sabiendo que todo había ocurrido según su voluntad y no habría sucedido si él no hubiese permitido. Le di las gracias por todo y cierto júbilo se entremezcló con mi tristeza, porque vi que Él, quien nunca había pecado, por su grandísimo amor, quiso sufrirlo todo por los pecadores. ¡Que esos que están en el mundo contemplan lo que pasé cuando murió mi Hijo, y que siempre lo tengan en su memoria!”

“Lo recibí sobre mis rodillas como un leproso, lívido y magullado, porque sus ojos estaban muertos y llenos de sangre, su boca fría como la nieve, su barba rígida como una cuerda” [Santa Brígida de Suecia, *Profecías y Revelaciones*, Libro 1, capítulos 27 y 10.]

- “Como mirándole a su rostro, no puede dejar de llorar” [Pseudo Buenaventura, *Meditationes Vitae Christi*.]
- “Llevé a mi dulce bebé en el vientre, y después había muerto. Me asomé de nuevo, pero sentí su voz. Entonces mi corazón se estremeció, y por las lesiones mortales causadas se ha roto en mil pedazos”

“Oh delicioso esplendor de la luz eterna, mi alma de luto y la gratitud te abraza en la muerte cruzada, en el regazo de su Madre Dolorosa”

“Sus ojos, que brillaban como carbunclos, ahora están apagados. Sus labios, que parecían rosas rojas recién abiertas, están secos y su lengua pegada al paladar. Su cuerpo sangrante ha sido tan cruelmente estirado sobre la cruz que pueden contarse todos sus huesos” [Enrique de Berg, “Suso”, *Meditaciones*, 301.]

- “La Virgen creyó que habían retornado los días de Belén; se imaginó que Jesús estaba adormecido y lo acunó en su regazo; y el sudario en que le envolvió le recordó los pañales” [San Bernardino de Siena]
- “Estando en los lastimados brazos de la mismísima Madre el cuerpo hecho pedazos del Hijo de Dios y suyo ¿cuál dolor esforzaba a privar más su sentido con, más intensa aflixión, ver la sagrada cabeza muy penetrada de espinas, la frente tensa extendida, ensangrentada, o los ojos ya submersos y sin luz, o la nariz afilada o los labios amarillos, o el paladar de la hiel atormentado, o la boca un poco abierta, como quien perdió la vida... Pues si no había sanidad en toda la carne y cuerpo del desollado cordero, ¿podía haber, por ventura, en las entrañas de su oveja lastimada?”

⁷ Véase el texto en http://es.wikipedia.org/wiki/Stabat_Mater#Texto_de_la_secuencia

Sé que no, porque la inocentísima carne del mansuetísimo Cristo, parte era no apartada de las muy puras entrañas de su amantísima madre, y aun de lo más puro de ellas, y si más pura, más tierna, y cuan tierna, tan sensible; y cuan sensible, tan cruelmente lastimada en última extremidad" [Fr. Bernardino de Laredo, Subida al Monte Sión. Cap. XXVIII.]

Fuentes no escritas: Parece probable que el origen de este tema pasionario pueda estar en el teatro sacro que tanta difusión tuvo a lo largo de la Edad Media. Los textos de *Meditationes Vitae Christi* que inciden en la *Compassio Mariae*, fueron muy utilizados en el los Misterios medievales, de donde pasarían a la plástica⁸.

Extensión geográfica y cronológica: La Virgen de la Piedad nació a la sombra de los conventos femeninos del valle del Rin y se difundió a través de las cofradías de Nuestra Señora de la Piedad, muy populares en territorios franceses, a lo largo del siglo XV⁹.

El motivo iconográfico de la Piedad se fijó en los territorios germanos durante el siglo XIV. Se define esta iconografía por componerse de pequeños grupos escultóricos denominados *Vesperbilds*¹⁰, en alusión a las Vísperas del Viernes Santo, hora canónica en la que se pensaba que Cristo fue desclavado de la cruz y puesto en brazos de su Madre.

Los *Vesperbilds* se caracterizan por el dramatismo y expresividad con el que están tratadas las figuras. En Cristo, de pequeño tamaño, se señalan con intenso realismo las huellas de la Pasión y la Virgen se presenta como una mujer avejentada por el sufrimiento. El grupo más antiguo, fechado hacia 1320, se conserva en Coburg¹¹.

Durante el siglo XV, por influencia del estilo internacional, la rigidez de las primeras representaciones se transforma en grupos con figuras más amables – *Shonnes Vesperbilds*- donde la Virgen se representa joven y manifiesta un dolor más contenido ante la muerte de su Hijo, más realista en el tamaño y dispuesto en el regazo de su Madre en horizontal, aportando mayor volumetría a las composiciones, a lo que también contribuye el amplio manto de María¹².

La difusión de este tema también se produjo a partir de las ilustraciones de los libros miniados, como el Libro de Horas del Duque de Berry (1384-1409)¹³.

A partir del siglo XV en que la tipología fue evolucionando, el conjunto se enriqueció con la incorporación de otros personajes que en algunos casos restaron dramatismo a la representación. Así, por ejemplo, en la portada norte de la basílica de la Asunción de Nuestra Señora de Colmenar Viejo (Madrid), a ambos lados del grupo contemplan la escena arrodillados San Juan y la Magdalena; mientras en la obra de Dierick Bouts del Museo del Louvre San Juan consuela a la Virgen y coloca un paño blanco bajo la cabeza del crucificado. En la Piedad de Fernando Gallego (Museo del Prado) y en la del canónigo Desplá de Bartolomé Bermejo (Museo Diocesano, Barcelona) están presentes los donantes; en el caso de la última el donante se acompaña por su santo patrón. Y en

⁸ González Montañés, J.I., (2002), pp. 399-403, recoge una amplia documentación sobre este asunto.

⁹ Reau, L., (1996), pp. 112-113.

¹⁰ Gabardón de la Banda, J.F. (1997), pp. 392-393.

¹¹ Andrés González, P., (1996), p. 354.

¹² Gabardón de la Banda, J.F. (1997), pp. 393-394.

¹³ Andrés González, P., (1996), p. 354.

la Piedad de Villeneuve-les-Avignon (Museo del Louvre) al grupo formado por la Virgen con su Hijo, San Juan y María Magdalena se une el donante.

La tipología de la Virgen de la Piedad se extendió desde Alemania y Francia al resto de Europa. A pesar de la fortuna del término *Pietà*, no fue Italia el lugar donde más se difundió su iconografía¹⁴. Por su parte, en Castilla tuvo gran fortuna gracias a la difusión de los modelos comercializados a través de las ferias, de los que todavía quedan obras singulares en las colecciones de templos y museos, entre las que podemos mencionar el grupo de piedra policromada conservado en el Museo Nacional de Escultura de Valladolid (ca. 1406-1415) y por la trascendencia que el tema tuvo en la decoración monumental de instituciones monásticas promovidas por órdenes religiosas para las que los himnos de los Dolores de María eran una de las vías fundamentales para mover a la piedad popular, como es el caso del tímpano de la portada del templo del monasterio de Santa María del Paular en Rascafría (Madrid).

Soportes y técnicas: Escultura de bulto en piedra y madera, escultura monumental en piedra, miniatura y pintura sobre tabla, son las técnicas donde habitualmente encontramos el tema iconográfico de la Virgen de la Piedad.

Precedentes, transformaciones y proyección: Aunque se han querido ver las raíces del tema iconográfico de la Piedad en el *Threnos* bizantino, desarrollado durante los siglos XII y XIII, no es un fragmento separado de la *Lamentación ante el cuerpo de Cristo muerto*, sino la expresión de un sentimiento místico gestado en el arte occidental que toma como referente plástico, como se ha dicho más arriba, la iconografía de la Virgen de la Humildad, pero aquí María, sentada en el suelo aunque tiene al Hijo en sus brazos, es el Hijo muerto.

Si en los orígenes de su creación plástica el grupo estaba formado exclusivamente por las figuras de la Virgen y Cristo, la incorporación de otros personajes a lo largo del siglo XV aporta pintoresquismo y, en algunos casos, resta sentimiento místico.

La disposición de Cristo, sentado en un principio sobre las rodillas de la Virgen, fue variando hasta disponerse en diagonal con los pies apoyados en el suelo, para pasar durante el Renacimiento a apoyar el cuerpo en las rodillas de su Madre, produciéndose una pérdida de intimidad pero ganando en verosimilitud y armonía¹⁵.

En María, el reflejo del amor maternal se representó con una fuerte expresividad en las obras alemanas y con un sentimiento más delicado en las obras francesas donde el dolor se muestra tanto por la expresión del rostro como por la actitud de la Virgen, que en algunos casos sujeta el brazo de su Hijo o se aferra desesperadamente a Él fundiéndose en un abrazo.

El tema de la Piedad gozó de gran popularidad durante el Barroco por su perfecta adaptación a las normas emanadas del Concilio de Trento encaminadas a mover a la devoción y despertar la piedad entre los fieles. Y sigue siendo una de las iconografías pasionarias que goza de más fervor entre los cristianos.

Prefiguras y temas afines: Se relacionan con la Virgen de la Piedad otras versiones de la *Mater Dolorosa* como la Virgen a los pies de la cruz, la Virgen desmayada al pie de la cruz y atendida por las santas mujeres, la Virgen de las Espadas, representadas

¹⁴ Una obra tan significativa como La *Pietà* del Vaticano (1498-1499) realizada por Miguel Ángel fue encargada al cardenal Jean Bilhères de Lagraves, embajador del monarca francés en la Santa Sede.

¹⁵ Reau, L., (1996), pp. 113-114.

generalmente en número de siete en relación con las horas canónicas, que recuerdan los dolores de la Virgen en el Calvario, correspondiendo las vísperas al Descendimiento y el momento en que Jesús difunto está en brazos de su Madre¹⁶, y el llanto ante el cuerpo de Cristo muerto¹⁷.

Una variación iconográfica de la Virgen de la Piedad es la representación de Dios Padre sujetando en sus rodillas a Cristo muerto¹⁸.

Imágenes¹⁹:

- *Miniatura de la Piedad*, comienzos del siglo XIV, pergamino, St. Peter Perg. 22, f. 21v, Badische Landesbibliothek, Karlsruhe, Alemania.
- *Vesperbild*, mediados del siglo XIV, madera policromada, Landesmuseum Heidescksburg Rudolstadt, Thüringer.
- *Pietá*, taller del valle del Rin, ca. 1375-1400, madera policromada, Metropolitan Museum of Art, Nueva York.
- *Vesperbild*, ca. 1400, madera policromada, Bayerisches Nationalmuseum, Munich.
- *Piedad*, taller germánico, ca. 1406-1415, piedra policromada, Museo Nacional de Escultura, Valladolid.
- *Piedad*, Petrus Christus, ca. 1444, óleo sobre tabla, Musée du Louvre, París.
- *Piedad de Villeneuve-les-Avignon*, Enguerrand Quarton?, ca. 1450, óleo sobre tabla, Musée du Louvre, París.
- *Piedad*, Roger Van der Weyden, ca. 1450, óleo sobre tabla, Museo del Prado, Madrid.
- *Piedad*, Roger Van der Weyden, ca. 1464, óleo sobre tabla, National Gallery, Londres.
- *Piedad*, Dierick Bouts, ca. 1460, óleo sobre tabla, Musée du Louvre, París.
- *Piedad*, Fernando Gallego, ca. 1470, óleo sobre tabla, Museo del Prado, Madrid.
- *Puerta de la Piedad*, Michael Lochner, ca. 1485, madera, catedral de Barcelona.
- *Piedad del canónigo Desplá*, Bartolomé Bermejo, 1490, óleo sobre tabla, Museo Diocesano, Barcelona.
- *Piedad*, Alejo Vahía, finales del siglo XV, madera policromada, Iglesia de San Juan Bautista, Vilaumbrales, Palencia.

¹⁶ Véase Sánchez-Mesa Martín, D., (1991)

¹⁷ Véase Rodríguez Peinado, L. (2011).

¹⁸ Reau, L., (1996), p. 115.

¹⁹ Véanse más imágenes en:

http://commons.wikimedia.org/wiki/Category:Statues_of_Piet%C3%A0_in_North_Rhine-Westphalia

<http://www.culture.gouv.fr/culture/inventai/patrimoine/>

http://www.culture.gouv.fr/public/mistral/enlumine_fr?ACTION=CHERCHER&FIELD_2=SUJET&VALUE_2=VIERGE_DE_PITIE

- *Virgen de la Piedad de Barrientos*, finales del siglo XV – comienzos del siglo XVI, madera policromada, Iglesia del Hospital de Simón Ruiz, Medina del Campo, Valladolid.
- *Portada con la Piedad*, taller de Juan Guas?, ca. 1500, piedra, Basílica de la Asunción de Nuestra Señora, Colmenar Viejo, Madrid.

Bibliografía:

ANDRÉS GONZÁLEZ, P. (1996): “Innovaciones iconográficas en la escultura monumental gótica alavesa a finales del medievo: los temas de la Piedad y el Planto”, *Revisión del Arte Medieval en Euskal Herria, Artes Plásticas Monumentales*, nº 15, pp. 353-363

BELÁN, K. (2001): *Madonna: from Medieval to Modern*, Parkstone, Nueva York

CASA, E.M. de (2002): “El retablo de la Piedad de San Cebrián de Campos”, *Publicaciones de la Institución Tello Téllez de Meneses*, nº 73, pp. 401-420

FERNÁNDEZ-LADREDA, C. (1989): *Imaginería medieval mariana*, Gobierno de Navarra, Pamplona

GABARDÓN DE LA BANDA, J.F. (1997): “Los grupos escultóricos bajomedievales de la Piedad en la Archidiócesis Hispalense”, *Laboratorio de Arte. Revista del Departamento de Historia del Arte*, Universidad de Sevilla, nº 10, pp. 391-401

GABARDÓN DE LA BANDA, J.F. (2005): *El tema de la Piedad en las artes plásticas del territorio diocesano hispalense*, FUE, Madrid

GONZÁLEZ MONTAÑÉS, J.I. (2002): *Drama e iconografía en el arte medieval peninsular (siglos XI-XV)*, Tesis Doctoral, UNED, Madrid

GÓMEZ RASCÓN, M. (2006): *Iconografía de la Piedad en la Diócesis de León*, Edilesa, León

KATZ, M.R. y ORSI, R.A. (2001): *Divine Mirrors. The Virgin Mary in the Visual Arts*, Oxford University Press, Oxford

LINDGREN, E.L. *Sensual Encounters. Monastic Woman and Spirituality in Medieval Germany*, <http://www.gutenberg-e.org/lindgren/chapter2.html#txt62>, cap. 2, 23

MÂLE, E. (1995) (1ª ed. 1908): *L'art religieux de la fin du Moyen Age en France*, Armand Colin, París

Madonnas y Vírgenes: siglos XIV-XVI. Colección del Museo San Pío V (1995): Generalitat Valenciana, Conselleria de Cultura, Valencia

MORENO CUADRO, F. (1994): *La Pasión de la Virgen*, Exposición Santa Iglesia Catedral de Córdoba, Obra Social y Cultural Caja Sur, Córdoba

RÉAU, L. (1996) (1ª ed. 1956-1959): *Iconografía del Arte Cristiano. Iconografía de la Biblia, Nuevo Testamento*. Tomo I, Vol. 2, Ed. del Serbal, Barcelona

RODRÍGUEZ PEINADO, L. (2011): “Llanto ante el cuerpo de Cristo muerto”, *PIMCD Base de Datos Digital de Iconografía Medieval*, UCM, disponible en <http://www.ucm.es/centros/webs/d437/index.php?tp=Proyectos%20de%20Innovaci%F3n%20Docente&a=docencia&d=22943.php>

SÁNCHEZ-MESA MARTÍN, D. (1991): “Los temas de la Pasión en la iconografía de la Virgen. El valor de la imagen como elemento de persuasión”, *Cuadernos de Arte e Iconografía*, Tomo IV, 7 <http://www.fuesp.com/revistas/pag/cai0716.html>

SCHILLER, G. (1972): *Iconography of Christian Art*, Vol. 2, Lund Humphries, Londres

SUBÍAS GALTER, J. (1941): *Imágenes españolas de la Virgen: La Virgen Madre, la Piedad*, Ed. Selectas, Barcelona

TRENS, M. (1945): *El arte de la Pasión de Nuestro Señor: (siglos XIII al XVIII)*, Amigos de los Museos, Barcelona

TRENS, M. (1946): *María. Iconografía de la Virgen en el arte español*, Plus Ultra, Madrid

VORAGINE, S. de la (1982): *La leyenda dorada*, 2 Vols., Alianza, Madrid

Autor y dirección electrónica: Laura Rodríguez Peinado, lrpeinado@ghis.ucm.es